

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

Momento previo a la oración

- Previo a la oración te invito a buscar una imagen de la Virgen María. Elige un espacio que te ayude a hacer oración, que te de intimidad y te permita entrar en diálogo con Dios. Que este sea para ti un lugar de encuentro con Dios.
- Puedes poner de fondo alguna música instrumental para acompañar la oración, o bien, si así lo prefieres, puedes hacer la oración en silencio.

¿Qué nos relaciona con Dios?

Dios nos ha creado, y de esa forma nuestra existencia siempre dependerá de Él, sin embargo, Dios no se impone ni se entromete, por sobre todas las cosas, y como todo Padre Bueno, Dios respeta nuestra libertad. Él deja a nuestro arbitrio el relacionarnos con él.

Paso 1

Toma tiempo para hacer silencio interior y responder: ¿Crees que Dios puede necesitar de ti, de tus manos y de tu trabajo?

Paso 2

Una vez que has sentido que tu espíritu y tu cuerpo están en paz, pide a Dios esa Gracia que crees necesitar, esa Gracia que te ayudará a estar más cerca de Él. Si lo prefieres, puedes pedirle te ayude a descubrir qué es lo que más necesita tu alma en estos momentos.

Repite una y otra vez, interiormente: Señor, dame _____
_____. (completa la petición con el deseo profundo que Dios te ha ayudado a descubrir).

Paso 3

Ahora, lee detenidamente el siguiente pasaje de la Biblia. Del evangelio de Marcos, capítulo 3, versículos del 31 al 35.

Entonces llegaron su madre y sus hermanos, se quedaron afuera y lo mandaron a llamar. Como era mucha la gente sentada en torno a Jesús, le transmitieron este recado: «Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y preguntan por ti.» Él les contestó: «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?» Y mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de Dios es hermano mío y hermana y madre.»

Palabra del Señor.

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Dejando pasar un par de minutos puedes leer nuevamente el evangelio.

Luego, puedes preguntarte:

¿Cuál es el centro de este Evangelio? ¿Qué siento que quiere decirme Jesús con este pasaje? ¿Qué sentimientos despierta este pasaje en mí? ¿Cómo me siento al reflexionar este pasaje?

Paso 4

Continuemos la oración con el siguiente poema de Teilhard de Chardin, S.J. Medítala y reflexiona sobre tu búsqueda de la voluntad de Dios, sobre cuanto te sientes abandonado en sus manos.

La Confianza

No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos ni por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.

Quiere lo que Dios quiere.

Piérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para sí.

Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente agarrado,
cuanto más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Vive en paz. Que nada te altere.

Que nada sea capaz de quitarte tu paz.

Conserva siempre sobre tu rostro
una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor
continuamente te dirige.

Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste,
adora y confía.

Me hago consciente que al expresar Jesús "(...) el que hace la voluntad de Dios es hermano mío y hermana y madre", quería redefinir una forma de relacionarse con él y con el Padre. Jesús crea una nueva familia, donde el vínculo no es ya la sangre, sino el deseo de cumplir la voluntad de Dios, y la primera en la historia en entrar en esta relación, es María.

Paso 5

Vamos a dar gracias a Dios por este tiempo dedicado a la oración. Este es un buen momento para contemplar esa imagen de María y pedirle la gracia de poder reconocer y seguir la voluntad de Dios como ella lo hizo.

¿Dónde se encuentra la voluntad de Dios?

La voluntad de Dios no está en ningún lado, sino que está en todas partes. Quedó impresa como huella indeleble de su amor en la Creación. Tu y yo somos creación y su voluntad está dentro de ti y dentro de mí. La voluntad de Dios no es un concepto abstracto, inerte y estático, por el contrario, es concreto, vivo y absolutamente dinámico, y clama por ser descubierto. Solo con el Espíritu Santo, puedo llegar hasta las profundidades de mi propio interior donde, como tesoro incalculable, descansa el plan perfecto que Dios tiene para mí.

Paso 6.

Aprovecha este instante para hablar con el Padre, con el Hijo o con el Espíritu Santo y contarle cómo te has sentido en este rato de oración.

Doy gracias por todas las mociones que se me ha comunicado en este rato de diálogo con Él y le pido me conceda su ayuda para ponerlas por Obra.

Paso 7

Para dar fin a la oración, escucha la canción de Nana Angarita – *Quiero hacer tu voluntad*. Mientras interiorizas su mensaje, continúa dando gracias a Dios por la fuerza que te da todos los días para descubrir su voluntad que es fuente paz y alegría.

Al concluir la canción rezamos todos juntos el Padre Nuestro y un Ave María.

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por Alfredo Reyes, s.j.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones